

Contribución al estudio de las genealogías alcazareñas

Hallar en las lecturas el palpitar de nuestra vida anterior y oír de pronto los primeros vagidos dados al nacer por las personas que te tutelaron, te aleccionaron y que admiraste de mayores, es de una emoción y de una ternura inigualables, y de una satisfacción inmensa el poder transmitir a tu pueblo entero la huella sentimental que esos hallazgos dejaron en tí. Aquel pariente, aquel vecino, aquel amigo de tu padre, los señores que paseaban, las personas de que se hablaba por sus rasgos bromísticos o de seriedad, que te inspiraron afinidad o respeto, ¡qué grata sensación te causan al verlas llegar al mundo rodeadas de sus progenitores y acompañantes, cuya presencia te da la razón o te aclara las dudas de muchos detalles de su vida, empezando por su nombre mismo!

¡Qué trabazón de detalles en el entrañable vivir del pueblo de antes y cómo una palabra suelta, el nombre de una calle, la testificación de un acto protocolario, un cambio de domicilio, te hace ver claro, indudable, un trozo de la vida pasada, que al parecer no se podría explicar.

Estoy seguro que todas las personas conocedoras y amantes del lugar, hallarán en estas notas motivos de preciosos recuerdos, que no son solo añoranza, sino aliento, como los tengo yo, pues lo de menos es que naciera en tal día Pedro o Juan, es todo lo que sigue con ellos y lo que ellos ligan con nosotros, que es nuestra vida misma, lo único verdaderamente interesante para todos. Conocer los progeni-

tores o ascendientes de cada uno es una ayuda de valor para llegar a conocer nuestra historia, pero sin eso tendría interés general porque a nadie puede serle indiferente conocer su origen y quiénes fueron sus padres y pocos dejan de ir por el sendero que les trazaron más o menos aproximadamente y sentir el honor de seguir sus huellas cuando ya se han muerto, lo contrario de cuando viven, que se apartan de ellos.

Como estas publicaciones no tienen ninguna finalidad utilitaria, ni siquiera la de la vanidad de considerarse el NON-PLUS, como diría Atanasio el Yesero, sino que, por el contrario, busca y precisa la colaboración de todos no podría hacerse sin esas aportaciones que, aunque no se digan, flotan en el aire como el tamo en el agosto y se respira y fluye del pensamiento común cuyo espíritu sutil se filtra y te llega fecundando tu propio pensamiento, como se fecundan por el aire muchas plantas, llevándoles el viento el germen que necesita su semilla para florecer y reproducirse, y como está descontado el interés de los lectores, se pueden dar muchos datos en la forma que se han hallado para que cada uno los elabore por sí mismo, los cueza, los decante y los ponga en prueba, como el vino, a ver si se queda o hay que echarle algo. Así que ahí va el fruto de la vendimia en su primera pisada y para que no se ría el diablo de la mentira voy a empezar cotejando los datos de mi familia materna, que parecía algo dispersa y extinguida y que por ser toda feligresa de Santa Ma-